

# OCTAVIO AUGUSTO COMO MODELO POLÍTICO EN LA *HISTORIA ROMANA* DE NICÉFORO GREGORÁS

INMACULADA PÉREZ MARTÍN

ILC-CSIC  
*inpema@gmail.com*

*Resumen* — Nicéforo Gregorás en su *Historia romana* (s. XIV) utiliza la figura de Augusto para explicar cómo Alejo Apocauco, un pretendiente al trono de Constantinopla, aumentó su poder durante los turbulentos años de la II Guerra civil (1341–47). Octavio habría servido de inspiración a Apocauco para llevar a cabo determinadas maniobras políticas con las que aumentó enormemente su poder en Constantinopla. Casio Dión (s. III) y el *Epítome* de Juan Jifilino (s. XI) son las fuentes históricas que permitieron a Gregorás conocer la historia del Principado y le dieron las claves interpretativas de la historia contemporánea. Sus anotaciones en el margen del códice más antiguo conservado de Casio Dión (el Marc. gr. 395, s. X) y sus notas de lectura del *Epítome* de Jifilino conservadas en el Palat. Heidelberg. gr. 129 son la prueba material de su conocimiento del Principado de Augusto.

*Palabras clave* — tradición clásica, transmisión de los textos, historiografía antigua, literatura bizantina, Nicéforo Gregorás, Alejo Apocauco, Casio Dión, Juan Jifilino

## OCTAVIUS AUGUSTUS AS POLITICAL PARADIGM IN NIKEPHOROS GREGORAS' *ROMAN HISTORY*

*Abstract* — Nikephoros Gregoras in his *Roman History* (14<sup>th</sup> century) uses Octavius Augustus to explain how Alexios Apokaukos, a pretender to the throne of Constantinople, increased his power in the squally days of the Civil War II (1341–47). Octavius would have been the inspiration for Apokaukos to undertake some political manoeuvres in order to increase dramatically his own power in Constantinople. Cassius Dio (3<sup>rd</sup> century) and the *Epitome* of John Xiphilinos (11<sup>th</sup> century) are the historical sources that allowed Gregoras to know the Roman Principate and gave him the interpretative clues to present contemporary history. His marginal notes in the most ancient codex of Cassius Dio (cod. Marc. gr. 395, 10<sup>th</sup> century) and his reading notes of Xiphilinos' *Epitome* preserved by the cod. Palat. Heidelberg. gr. 129 are the material proof of his knowledge about Augustus' Principate.

*Keywords* — Classical tradition, Textual transmission, Ancient historiography, Byzantine literature, Nikephoros Gregoras, Alexios Apokaukos, Cassius Dio, John Xiphilinos

LOS BIZANTINOS SE ACERCABAN A LAS OBRAS DE HISTORIA GRIEGA y romana con una frecuencia mucho menor que en la actualidad y con unos objetivos no siempre coincidentes con los nuestros. En efecto, aunque su

canon de los historiadores griegos explica la preservación de éstos y, por lo tanto, está en la base de nuestro propio canon<sup>1</sup>, lo que buscaban los bizantinos en la historiografía antigua era un doble patrón lingüístico y moral del que servirse en su aprendizaje de la *koiné* y en sus composiciones literarias<sup>2</sup>. Por lo que respecta a la Historia romana, la actitud de los bizantinos no podía ser la misma, puesto que para ellos se trataba ni más ni menos que de su propia historia y por lo tanto acudían a ella para explicar tanto su relación con los pueblos de su entorno como la vida política articulada en torno al poder imperial. Sin embargo, a partir del siglo XIII, ambos objetivos se combinaron en un giro ideológico que recuperó el pasado de las *poleis* griegas como raíz de un Bizancio que empezó a identificarse con la herencia cultural helena y no sólo con la romana.

La irrupción de la Cruzada latina, occidental y católica en el Oriente ortodoxo y griego estaba sin duda en el origen de esta nueva actitud hacia el pasado griego que se materializó en la difusión de obras como las *Helénicas* de Jenofonte, de las que no conservamos testimonios anteriores a la época paleóloga (1258–1453). Como parte de un proceso global de recuperación y puesta en circulación de obras de la Antigüedad protagonizado en especial por Máximo Planudes, los manuscritos paleólogos nos permiten hasta cierto punto percibir ese efímero furor por leer las *Vidas paralelas* de Plutarco o la *Guerra del Peloponeso* de Tucídides que caracterizó un período de cien años iniciado con la recuperación de Constantinopla en 1261 (la ciudad había caído en poder latino en 1204) y finalizado con la guerra civil y la victoria del palamismo (una corriente espiritual ortodoxa) a mediados del s. XIV.

Esos textos habían sido leídos en Bizancio al menos desde el s. X<sup>3</sup>, pero es en esta edad de oro paleóloga cuando vemos una difusión de la historiografía como lectura escolar y a la vez de entretenimiento<sup>4</sup>. Es asimismo en este momento cuando se tuvo acceso a un corpus de historiadores de la Antigüedad que coincide con el que podemos leer nosotros ahora, justamente el preservado por eruditos como Máximo Planudes (que tenía cierta debilidad por Plutarco, pero leyó a otros muchos historiadores) y su

1 Kaldellis 2012.

2 Sobre los mecanismos que presiden la conservación y transmisión de la historiografía antigua, Canfora 1974.

3 Sobre la lectura de las obras históricas de la Antigüedad griega y romana en Bizancio, Pérez Martín 2002, con bibliografía que omitimos aquí; sobre algunos manuscritos bizantinos que transmiten esas obras, Porciani 2011.

4 Algunos ejemplos de estos modos de lectura en Cavallo 2006: 122–126.

sucesor en este ámbito, Nicéforo Gregorás, del que podemos afirmar que fue el lector de Historia griega y romana más voraz que vio Bizancio. La historiografía antigua, en efecto, aparece una y otra vez extractada en las notas de lectura que Gregorás recogió en el Heidelberg. Palat. gr. 129, pero también de sus lecturas históricas dan prueba los manuscritos que anotó y su propia obra literaria.

Tal es el contexto cultural del pasaje que queremos glosar en estas páginas y que hemos elegido entre los numerosos ejemplos de la tradición de Augusto en Bizancio porque nos parece probar el uso más inteligente posible (aunque definitivamente teñido de un esnobismo muy bizantino) del uso de la Historia antigua en Bizancio. El pasaje pertenece a la *Historia romana* de Nicéforo Gregorás<sup>5</sup>, 37 libros que narran la historia más reciente de Bizancio, desde 1204 hasta 1359. Está protagonizado por Alejo Apocauco<sup>6</sup>, que pertenecía a una familia noble empobrecida de Asia menor pero se había hecho con una gran fortuna administrando las salinas de Tesalia, a la vez que se introdujo en el círculo íntimo del emperador Andrónico III. Cuando éste muere en 1341, su hijo y heredero al trono, Juan V, tiene todavía nueve años y es su madre, Ana de Saboya, la regente. Velando por los intereses del niño está el patriarca Juan Calecas, que llama en su ayuda a Apocauco para que apoye al heredero legítimo contra las pretensiones de otro noble, Juan Cantacuzeno, que había sido la mano derecha del emperador Andrónico y que, al morir éste, consideraba que debía asumir el papel de emperador mientras Juan V alcanzaba la mayoría de edad. Así pues, la guerra civil que se desarrolla entre 1341 y 1347 es un largo enfrentamiento entre Cantacuzeno, que permanece en Tracia reuniendo un ejército y recabando apoyos entre los serbios y los otomanos, y Apocauco, que desarrolla una gran actividad en Constantinopla, reforzando las defensas de la muralla y tomando otras iniciativas<sup>7</sup>.

En el pasaje de la *Historia romana* en el que Gregorás explica cómo Apocauco aumentó su poder en Constantinopla a la sombra de la regencia (XII.10), se nos dice que el patriarca Calecas le dio muchas responsabilidades administrativas, dentro y fuera de Constantinopla, y que ambos se

5 Ed. L. Schopen & I. Bekker, Bonn 1829–1855, vol. III, 606–607; trad. alemana de J.L. van Dieten, *Nikephoros Gregoras. Rhomäische Geschichte*, 3 vols. Stuttgart 1973–88, vol. III, 59–60.

6 Sobre Apocauco, Trapp 1976–94, n.º 1180. Sobre la amistad que unía en su juventud a ambos personajes, Gregoras ep. 119b (a. 1321–28): *Τῶι παρακοιμωμένωι κυρῶι Ἀλεξίωι τῶι Ἀποκαύκωι*; ed. Leone 1983, 311–312.

7 Sobre el conflicto, Estangüi Gómez 2014: 37–54, 87–102.

confabularon para impedir cualquier pretensión de Cantacuzeno al trono. Gregorás atribuye esta alianza a la habilidad de Apocauco, que acariciaba la idea de alcanzar el poder imitando el modo en que Octavio había acabado con la República romana.

Como conocía al dedillo los viejos libros de historia<sup>8</sup>, le vino a la memoria el César Octavio Augusto e imperceptiblemente empezó a imitarlo<sup>9</sup>. En efecto, Augusto, tras derrotar a Antonio, que rivalizaba con él por el control del principado (*ἡγεμονία*) junto con la egipcia Cleopatra, decidió erigirse en *dictator imperator* con plenos poderes (*ἀννπεύθυνος ἀυτοκράτωρ τῆς ὅλης ἀρχῆς*) obteniendo tal dignidad del senado, quedándose así con la parte del león mientras dejaba a los senadores las migajas (*ὄθεν συγχαρῶν ἐκείνοις τοῦλαττον ἐκαρπούτο τὸ μείζον ἀέλ*). Lo hizo repartiéndolo con los que ostentaban el poder en Roma los derechos sobre las ciudades y las elecciones de los procuradores como desde la *sella* y el poder señorial (*ἀπὸ δίφρου καὶ δυνάμεως ἀυθεντικῆς*)<sup>10</sup>, mientras que a quien estaba al frente de las legiones y de la armada lo mantenía entretenido con guerras en el exterior y al senado y al pueblo lo procuraba distracción de múltiples maneras a través de su propia actividad incansable, dando la impresión de estar a su servicio. Ellos no podían darse cuenta de que quien controla las legiones maneja fácilmente el resto de los asuntos de estado. (§ 3, 606)

Hasta aquí el resumen de la estrategia política de Octavio, que Gregorás conoce a través de dos vías. La primera es la lectura directa de la fuente griega principal sobre Augusto, los libros 45–56 de Casio Dión, que conservamos íntegros hasta el libro 54 y después en fragmentos sustanciales<sup>11</sup>. La segunda

8 No conocemos ningún código histórico poseído por Apocauco, pero sí un famoso manuscrito de Hipócrates (Par. gr. 2144) que conserva tanto su retrato como el del médico antiguo en una contigüidad y una iconografía paralelas que sugieren que Apocauco (que se presenta con los atributos de un rico noble) quería ser considerado un «sanador» de la vida pública. Sobre el manuscrito y los poemas que acompañan a las miniaturas, cf. Munitiz 1996; sobre el retrato de Apocauco, Makris 2005.

9 Mencionemos a modo de curiosidad que el rival de Apocauco también era un aficionado a la Historia romana. En la carta escrita al papa para comunicarle su entronización en 1347, la clemencia de Cantacuzeno es comparada con la de Augusto y Teodosio. cf. Juan Cantacuzeno, *Historia*, III 14 (ed. L. Schopen, *Ioannis Cantacuzeni eximperatoris historiarum libri IV*, Bonn, 1831–1832): «οὐδέποτ' ἀπ' αἰῶνος ἤκουσται τοσαύτην ἀνδρὸς ἀρετὴν γεγονέναι, οὐτ' Ὀκταβιανῶ τῷ βασιλεῖ, οὔτε Θεοδοσίῳ, οὔτε μὴν Ἀυγούστῳ τῷ Καίσαρι, ὡς οὐδὲς ἤδυνήθη τῇ τῶν δπλων δυνάμει καταστρωσσύναι εἰς γῆν, τοῦτοις δοῦναι τὸν ἑαυτοῦ χρηστὸν ἔλεον, ἐπιλαθόμενος τῶν εἰς αὐτὸν πάντων κακῶν.» Como se puede ver, Cantacuzeno ha distinguido un emperador Octaviano del César Augusto. Los referentes de la clemencia imperial estaban un poco confusos en su mente.

10 Se refiere al reparto de provincias «del pueblo» entre senadores, mientras que él dejaba bajo su control las provincias senatoriales.

11 Cf. Casio Dión 53.12. El manuscrito que manejó Gregorás es el más antiguo de Casio Dión, Marc. gr. 395, del s. x. Cf. Mazzuchini 1974: 125–126; Canfora 1978: 403. La identificación de las anotaciones del historiador en el margen es mía, cf. Pérez Martín 2014.

es la lectura del *Epítome* de Casio Dión que realizó Juan Jifilino a finales del s. XI<sup>12</sup>. Gregorás tomó notas de su lectura en el Palat. Heidelberg. gr. 129<sup>13</sup>.

Sigue así la *Historia romana* (§ 4, 606–607):

Así pues, tal fue el camino que Apocauco tomó de un modo premeditado e inteligente. Por una parte, empezó a conceder la dignidad senatorial a todos los nobles a la vez que, disfrazado de servidor suyo, perseverando en las guerras exteriores con las fuerzas militares por tierra y por mar, les presentaba la situación general como tranquila y de ese modo inadvertidamente los controlaba a todos: a los que destacaban por su linaje y valía los confinaba en oscuras cárceles como los pastores encierran a las ovejas en los rediles, mientras a otros los enviaba al exilio. Por lo que respecta a los allegados de la emperatriz, a todos y todas se los ganaba con cantidades ingentes de dinero y guiaba como si fuera su esclava no sólo a la emperatriz, sino incluso al propio patriarca, quien más que dejarse engañar por los halagos, estaba subyugado por el despliegue de actividad de Apocauco. La consecuencia era que nada se acometía que no estuviera amarrado a su voluntad y a su palabra.

La lectura de Dión Casio ha familiarizado a Nicéforo Gregorás con los mecanismos por los que alguien puede ir salvando obstáculos para hacerse con el poder y, en el caso de Augusto, para cambiar un régimen político por otro. Lo de menos es si Octavio fue un referente real para Apocauco o no

- 12 Ed. Boissevain 1901: 479–730. Millar 1964: 195–207, ha comparado los *Epítomes* de Juan Zonaras y Juan Jifilino del libro 54 de Casio Dión. Una valoración más positiva que la de Millar del *Epítome* de Jifilino en Mallan 2013. La obra de Zonaras, a pesar de compartir el nombre es de otra índole: cubre la historia universal hasta el s. III d.C. y utiliza diversas fuentes, mientras que la de Jifilino es un mero resumen de Casio Dión. Sobre el códice más antiguo del *Epítome* de Jifilino, Barmann 1971. Creemos que Gregorás pudo haber leído el texto en esa copia.
- 13 El Palat. Heidelberg. gr. 129 es completamente accesible *online*. Estos son los extractos de Jifilino relativos a Augusto que conserva el códice, f. 129v: 1 (p. 53): + ὅτι τελευτῶν ὁ Βροῦτος, τοῦτο δὲ τὸ Ἡράκλειον ἔφη· ὡ τλήμων ἀρετῆ, λόγος ἄρ' ἦσθ' ἄλλως, ἐγὼ δέ σε ὡς ἔργον ἦσκουν, σὺ δ' ἄρ' ἐδούλευες τύχη. 2 (p. 75): + τὸ χωρίον ἐκεῖνο λίθοις τετραπέδοις ἐκρηπίδωσεν. 3 (p. 79): + ὅτι ἐπιθυμῶν Αὔγουστος ἰδεῖν τὸ τοῦ Ἀλεξάνδρου σῶμα, ἦλθεν εἰς Ἀλεξάνδρειαν καὶ εἶδεν αὐτό, θελησάντων δὲ τῶν Ἀλεξανδρέων δεῖξαι αὐτῷ καὶ τὰ τῶν Πτολεμαίων, οὐκ ἐθέασατο, εἰπὼν ὅτι «βασιλέα ἄλλ' οὐ νεκροῦς ἰδεῖν ἐπεθύμησα». 4 (p. 83): + ἀπέδωκε τὰ προσκληρωθέντα τῇ βουλή. 4.5 (p. 83): + ὅτι δέκα ἔτη μοναρχεῖν ἔψηφισθ' Αὔγουστος παρὰ τῆς βουλῆς, τελεσθείσης δὲ τῆς δεκαετηρίδος, ἐφῆξ' ἐν τῇ τῶν δεκατηρίδων διαδοχῇ ἐνηφιζέτο μοναρχεῖν διὰ βίου. 6 (p. 83–84): + ὅτι ὁ Καῖσαρ ἐπεθύμει μὲν ἰσχυρῶς Ῥωμίλους ὀνομασθῆναι, αἰσθόμενος δὲ ὅτι ὑποπτέεται ἐκ τούτου τῆς βασιλείας ἐπιθυμῆναι, οὐκέτ' αὐτοῦ ἀντεποιήσατο, ἄλλ' Αὔγουστος ὡς καὶ πλείον τῆ ἡ κατ' ἀνθρώπους ὧν ἐπεκλήθη· πάντα γὰρ τὰ ἐντιμώτατα καὶ ἱερώτατα αὐγουστα προσαγορεύεται παρὰ Ῥωμαίοις, ἐξ οὐπερ καὶ σεβαστὸν αὐτὸν προσεῖπον οἰονεῖ σεπτόν. 7 (p. 91): + ὅτι Αἰθίοπες οἱ ὑπὲρ Αἴγυπτον οἰκοῦντες ἀπέστησαν Ῥωμαίων καὶ ἐληίζοντο τὰ αὐτῶν συμπαρούσης καὶ τῆς βασιλείας αὐτῶν Κανδάκης. 8 (p. 102): + ὅτι ἦν ἐπὶ τοῦ Αὔγουστου Θράσυλλος τις ἀνὴρ πάσης ἀποτρολογίας διαπεφυκώς. 9 (p. 107): + γένους αἷχημα καὶ πλούτου φρόνημα καὶ ἐξουσίας ὄγκος πολλοὺς ἐξοκέλλειν ποιεῖ. 10 (p. 108): + χρῆ τὸν καλὸν τιμᾶν, τὸν δὲ ἴτην καὶ πολυπράγμονα καὶ κακοῆθ' καὶ ἀνηκέστου διαρκείας πονηρία συνόντα ἐκκόπτειν ὡς μίσημα. 11 (p. 119): + γηραιὸς γενόμενος ὁ Αὔγουστος, μετήλλαξε μοναρχήσας ἀφοῦ πρὸς τῷ Ἀκτίῳ ἐνίκησεν Ἀντώνιον, ἔτη μδ' :-

o si los paralelismos entre el modo de actuar de ambos son un tanto forzados. Lo importante, a nuestro entender, es que este pasaje es un hermoso ejemplo de la justificación que suelen dar los historiadores bizantinos de la composición de sus obras, presentadas como repositorio de sabiduría política con la que se puede encarar el futuro con mejor preparación. En el ejemplo que hemos presentado, la figura de Augusto inspiró en un noble ambicioso el modo de usurpar el trono: para conseguirlo, Octavio Augusto era, sin duda, el mejor de los maestros.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARMANN, B.C. (1971) «The Mount Athos Epitome of Cassius Dio's Roman History», *Phoenix* 25, 58–67.
- BOISSEVAIN, U.P. (1901) *Cassii Dionis Cocceiani historiarum Romanarum quae supersunt*, vol. 3, Berlín, Weidmann (reimpr. 1955).
- CANFORA L. (1974) *Conservazione e perdita dei classici*, Padua
- (1978) «Xifilino e il libro LX di Dione Cassio», *Klio* 60, 403–407.
- CAVALLO, G. (2006) *Leggere a Bisanzio*, Milano, Sylvestre Bonnard.
- ESTANGÜI GÓMEZ, R. (2014) *Byzance face aux Ottomans: exercice du pouvoir et contrôle du territoire sous les derniers Paléologues (milieu XIV<sup>e</sup> – milieu XV<sup>e</sup> siècle)*, Byzantina Sorbonensia 28, París.
- KALDELLIS, A. (2012) «The Byzantine Role in the Making of the Corpus of Classical Greek Historiography: a Preliminary Investigation», *JHS* 132, 71–85.
- LEONE, P.L.M. (1983) ed. *Epistulae Nicephori Gregorae epistulae*, Matino.
- MAKRIS, G. (2005) «Alexios Apokaukos und sein Porträt im Codex Paris. gr. 2144», in S. Kolditz & R.C. Müller (eds.) *Geschehenes und Geschriebenes. Studien zu Ehren von Günther S. Henrich und K.-P. Matschke*, Leipzig, 157–180.
- MALLAN, C. (2013) «The Style, Method, and Programme of Xiphilinus' Epitome of Cassius Dio's Roman History», *GRBS* 53, 610–644.
- MAZZUCCHI, C.M. (1979) «Alcune vicende sulla tradizione manoscritta di Cassio Dione in epoca bizantina», *Aevum* 53, 94–139.
- MILLAR, F. (1964) *A study of Cassius Dio*, Oxford, Clarendon Press.
- MUNITIZ, J.A. (1996) «Dedicating a Volume: Apokaukos and Hippocrates (Paris, gr. 2144)», en *The Philhellene. Studies in Honour of R. Browning*, Venecia, 267–280.
- PÉREZ MARTÍN, I. (2002) «Lectores y público de la historiografía griega», *Estudios Clásicos* 121, 125–147.

- (2015) «The role of Maximos Planudes and Nikephoros Gregoras in the transmission of Cassius Dio's Roman History and of John Xiphilinos' *Epitome*», *Medioevo Greco* 15, 175–193.
- PORCIANI, L. (2011) «Storici greci a Bisanzio: alcuni problemi di ricezione del classico», en M. Bernabò (ed.), *Voci dell'Oriente. Miniature e testi classici da Bisanzio alla Biblioteca Medicea Laurenziana*, Firenze, Polistampa, 55–88.
- TRAPP, E. et al. (1976–94) *Prosopographisches Lexicon der Palaiologenzeit*, vols. I–XII, Viena, Verlag der Osterreichischen Akademie der Wissenschaften.